

LÍNEAS PARALELAS

Rafael Mir Jordano
Académico Numerario



Fachadas de la antigua Facultad de Derecho de Sevilla en la Fábrica de Tabacos y de la Real Academia de Córdoba

Mi vida y la de Antonio Manzano empezaron a ser dos líneas paralelas que se encuentran y reconocen en los primeros cursos de la Facultad de Derecho de Sevilla. No solo coincidíamos en ella sino que ambos nos alojábamos en el colegio mayor salesiano, donde no solo compartíamos horas de charlas y pasillos sino también puestos en el equipo de fútbol, en el que él era un extremo hábil y escurridizo y yo un medio defensivo difícil de superar.

Pasados unos años nuestros trabajos profesionales se desarrollaron, muy cerca el uno del otro, en Córdoba y con el tiempo coincidimos en la Academia, a la que servimos en el terreno jurídico ambos, cada uno en su

especialidad y de consuno en ocasiones especiales, complementándonos y coordinando muy bien.

Por ejemplo, juntos inventamos la fórmula de la cesión por el ayuntamiento del edificio sede de la Academia, hasta la llegada de las termitas, que obviamente no pueden ser vencidas con fórmulas jurídicas.

Cuando había que caminar por los registros él tomaba las riendas, y si había que transitar por los juzgados las tomaba yo.

Para mí la ausencia de Antonio es muy sensible y dolorosa. Un abrazo *post mortem*.